Globethics Repository



Biografías femeninas [Female biographies. Stories of life in religious communities (s. XVII)]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	de Ahumada, Laia
Publisher	Instituto de Investigaciones Históricas “Prof. Manuel García Soriano” U.N.S.T.A
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-03 06:02:47
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/219311

Biografías femeninas
Historias de vida dentro de las comunidades religiosas (s. XVII)

Laia de Ahumada
Universidad de Barcelona e Instituto de Estudios Catalanes

Resumen
La mujer de la época moderna escribe encerrada en su claustro, sea conventual o doméstico, y lo hace para comunicarse, para negociar, o para explicar su sentir. En el ámbito doméstico, se hace difícil seguir el rastro de su escritura, porque al no considerarse importante, se pierde el interés en conservarla. En el ámbito conventual, si la depredación o el saqueo no han hecho mella en sus archivos, es mucho más lo que se ha custodiado celosamente entre sus muros, durante siglos. En los archivos conventuales se pueden encontrar crónicas, elogios de difuntas y biografías de santidad, encargadas generalmente a las religiosas con más aptitudes literarias. Son biografías de mujeres escritas por mujeres, donde la autora se muestra tal como es, libre de la máscara tras la cual había de esconder su atrevimiento de escribir. Estas religiosas escriben al amparo de la comunidad, animadas por ella, y lo hacen sin miedo porque saben que su escritura dormirá para siempre en sus archivos, que será memoria de la historia de la comunidad y del paso de sus monjas. Estos textos constituyen una fuente única para aproximarnos a la vida de las religiosas de la época y de sus comunidades.

Palabras Clave: Biografias de mujeres. Escritura conventual

Summary
The Woman in Modern Times writes shut up in her retreat - be it at the convent or at home - and she does it to communicate, to negotiate or to convey her feelings. It is difficult to keep track of her work in the domestic domain because, since it was not deemed relevant, there was no interest in preserving it. In the convent domain however, if its archives have not been pillaged or despoiled, much more has been jealously preserved for centuries inside its walls. In these convent archives we find chronicles, praises to the dead and holiness biographies, usually entrusted to the nun with the highest literary skills. These are women biographies written by women, where the authors show themselves just as they are, free from the mask behind which they had to hide their boldness in writing. These religious women write under the protection and encouragement of their communities. They fearlessly do so because they know that their writings will rest for ever in their archives. These works will become the memory of their communities' history and of the nuns' activities. They are a unique source to glimpse into the life of religious women and their communities in that period.

Key words: Women's biographies. Monastic writings

Introducción

La escritura ha sido para la mujer, durante siglos, un vehículo para expresar su sentir y su pensar, protegida así de la mirada ajena. Nunca ha dejado de escribir, pese a las dificultades, pese al olvido, y gracias a ello podemos encontrar su rastro en los archivos y documentar su paso por la historia. A pesar de su prolijidad, no es fácil encontrar textos femeninos, y eso se debe al poco interés que tenían sus congéneres en conservarlos, o al mismo pudor de las autoras a descubrir su intimidad, que las llevaba a destruir lo escrito, o a esconderse tras el anonimato, el pseudónimo o la tercera persona por miedo a ser descubiertas y posiblemente castigadas en una sociedad patriarcal que consideraba que la mujer nada tenía que decir.

Las mujeres han escrito para conocerse y para reconocerse, para explicarse, para liberarse, para crear belleza o elaborar pensamiento y lo han hecho desinteresadamente, ya que pocas veces han aspirado, ni tan solo soñado, con que sus escritos trascendieran la esfera privada donde se gestaban. Han escrito innumerables cartas privadas a familiares y amigos -que son pequeños tesoros para reconstruir la vida cotidiana-, poemas amorosos, poemas religiosos para presentar en los certámenes poéticos, instrucciones a los hijos, diarios íntimos o anotaciones marginales en los libros de cuentas domésticos.

La mujer ha escrito siempre en la intimidad de su habitación o de su celda, reivindicando así un espacio privado dentro del claustro al que estaba confinada, tanto doméstico como monástico. A diferencia del ámbito privado, la celda conventual ha sido un lugar privilegiado para la escritura porque se ha reconocido y potenciado como creador de cultura -al menos de una cultura religiosa institucionalizada- y aunque ha sido difícil, en ciertas épocas, que pudiera conocerse extramuros, la monja ha sabido esperar pacientemente a que se dieran las circunstancias necesarias para que la sociedad tuviera la necesidad de oír su voz y entonces ha hablado sin trabas hasta que, a fuerza de decir verdades, ha sido de nuevo silenciada. Así ha sucedido con la escritura mística femenina, incontenible en los diques de la escolástica, al límite de las fronteras del dogma, libre y profética, que se ha podido conocer en el momento en que la institución eclesial ha necesitado recuperar la savia que nutre la tradición y ha pedido a las mujeres que compartieran su experiencia, hasta que, al paso del tiempo, se ha sentido cuestionada y ha respondido con

la represión y la condena. Muchas de estas mujeres que no supieron ceñirse al discurso dogmático fueron condenadas por herejes.

Autobiografías o Libros De La Vida

Los siglos XVI y XVII, a caballo entre el humanismo y la contrarreforma, fueron unos de esos siglos privilegiados en que se dio voz a las mujeres. A diferencia de los siglos medievales, en que se buscaba el conocimiento experiencial de Dios frente al conocimiento teológico, en la época moderna existe un gran interés, sobretodo después del concilio de Trento, en potenciar desde el poder cualquier tipo de manifestación mística, siempre que no fuera en contra de los dogmas. Su objetivo era convertir la Iglesia en campeona del catolicismo y gloria de la monarquía. En estos siglos es cuando prolifera en los monasterios la escritura de los Libros de la Vida o Autobiografías -según el modelo iniciado por Teresa de Jesús-, y también las biografías femeninas, escritas por sus confesores u otros religiosos próximos. Se calcula que en la península Ibérica existen más de un centenar de ellas, catalogadas, y suponemos que existen muchas más sin catalogar (Poutrin, 1995).

Las autobiografías, según las propias autoras, son escritas por encargo. Ellas confiesan que jamás se atreverían a escribir por iniciativa propia sino que lo hacen por obediencia a la Iglesia, a través de sus confesores (Ahumada, 2008: 50). Todas ellas siguen un mismo esquema: una estructura, una significación, unos temas y unas fórmulas establecidas. Son una narración de la vida desde la perspectiva de la intervención divina y de los favores recibidos a través de las visiones y revelaciones. Estas vidas se han de contextualizar en la sociedad de la época que está saturada de religión, de Cristo y de la cruz, y que comporta unas manifestaciones en las que proliferan las lágrimas abundantes, las disciplinas corporales, los ayunos y las visiones que mantienen en guardia a la Iglesia ante la dificultad de discernir entre las visiones auténticas y otro tipo de deformaciones psicológicas.

La finalidad de la autobiografía por mandato era doble, y a la par un arma de doble filo. Primero porque era una prueba escrita irrefutable sobre la herejía u ortodoxia de la autora, y por tanto dependía de lo escrito su aprobación o su condena con todas las consecuencias que podía conllevar; y segundo porque, una vez pasada la prueba, la virtud de la autora, o su supuesta santidad, era utilizada para mayor gloria de la Iglesia, de su comunidad y de su orden religiosa,

favoreciendo de esta manera la fama del convento y, de paso, el aumento de sus vocaciones y, particularmente, de las donaciones. Era de esperar, pues, que con una espada de Damocles pendiendo sobre su cabeza, este tipo de escritos se escribieran mayoritariamente de forma poco espontánea y que las religiosas aprendieran a escribir entre líneas su pensar y su ser; y ahí es donde se encuentra, para las estudiosas actuales, la riqueza de estos textos.

Pero no es el estudio de las autobiografías lo que nos ocupará en este trabajo sino otro tipo de textos, más privados que los anteriores, que no se escribían para ser conocidos extramuros sino para uso exclusivo de la comunidad, y que por ello, a pesar de seguir unas pautas, dejaban una cierta libertad creativa a las autoras.

Elogios de Difuntas

Los elogios de difuntas y las biografías de santidad -o hagiografías- los escribían, por encargo, y a menudo de forma anónima, las monjas más letradas de la comunidad. En ellos descubrimos las primeras biografías femeninas escritas, a su vez, por mujeres. Son textos interesantes que nos permiten reconstruir historias que de otro modo se hubiesen perdido, al mismo tiempo que nos acercan a temas tan diversos como son los modelos de santidad, la formación cultural, la vida cotidiana, la lengua, la retórica, las normas de realización y el grado de participación de la comunidad.

Para ejemplificar todo ello utilizaremos tres textos -dos manuscritos y otro impreso- referentes a dos comunidades religiosas: carmelitas descalzas y dominicas, ubicadas en Barcelona:

1. *Libro en que se escriven los elogios de las religiosas que han muerto en este convento de la Puríssima Concepción de religiosas descalzas de nuestra Señora del Carmen de esta ciudad de Barcelona. Desde su fundación que fue por los años del Señor de 1588*, 1588, Archivo de Carmelitas Descalzas del convento de la Purísima Concepción (ACDB Elogios), Barcelona, 313 págs. Ms. sin sign.
2. "Relación echa por la madre sor Ypólita de Jesús [...]" a Gil, Pere, *Breve relación de la vida exemplar y santa muerte de doña Estefanía de Rocabertí, dicha la madre sor Estefanía de la Concepción,* 1609: 102v-106. Archivo de Carmelitas Descalzas del convento de la Purísima Concepción, (ACDB Estefanía), Barcelona. Ms. sin sign.

3. "Veinte y tres exemplares vidas que dexó escrito de su mano la venerable madre Hipólita de Jesús", a Busquets Matoses, Jacinto *Las cinco piedras de David [...]*, Valencia 1684: 80-204. Archivo de Dominicas del convento de los Ángeles y Pie de la Cruz (ADCA), Sant Cugat (Barcelona). Núm.26.

El *Libro en que se escriven los elogios de las religiosas* [...][1], que se encuentra en el Archivo de Carmelitas Descalzas, es un manuscrito de 313 paginas, encuadernado en pergamino y cuya redacción se inicia en 1588, fecha de la fundación del primer convento de carmelitas en Barcelona por Catalina de Cristo (1544-1594). Llegó sor Catalina del convento de Pamplona a fundar en Barcelona el 15 de enero de 1588 y gobernó como priora durante tres años. El primer elogio de difuntas escrito en el libro es el de ella -muerta el año 1594-, y le siguen a lo largo del s. XVII 62 elogios más, escritos por una quincena de manos diferentes y siempre anónimas, en catalán o castellano, según la lengua de la autora, siempre siguiendo una línea cronológica. La extensión de los elogios depende de la virtud o de la fama de la elogiada y también de la pluma de la autora. Así podemos encontrar elogios de tres o cuatro páginas frente a otros de cuatro líneas escasas. En el caso de sor Catalina nos remite la autora a la relación hecha por el historiador general de la orden ya que "la vida desta venerable mare demana, per ser estada tant excel·lent, [...] més llarga relació de la que se pot donar aquí"[2].

En la *Relación hecha por la madre sor Hipólita de Jesús*[3] y en las *Veinte y tres exemplares vidas que dexó escrito de su mano la venerable madre Hipólita de Jesús*[4], nos encontramos con un tipo de textos escritos para ser leídos y publicados fuera de la comunidad. La razón por la cual se rompía la privacidad está en el prestigio de la religiosa a la que se encargaba la redacción, y que a su vez favorecía a la comunidad a la cual pertenecía. Este es el caso de la autora de los dos textos citados, Hipólita de Jesús -nombre religioso de Isabel de Rocabertí (1551-1624)- [5], monja dominica del convento de los Ángeles y Pie de la Cruz de Barcelona, hija bastarda de Francisco Dalmau, vizconde de Rocabertí. Mu-

[1] *Elogios* (ACDB)
[2] *Elogios*, Ms. sin sign. F.1. (ACDB)
[3] *Estefanía*. (ACDB)
[4] (ACAB).
[5] La autora de esta ponencia, conjuntamente con la historiadora Mercè Gras están elaborando un estudio exhaustivo sobre la vida y obra de esta religiosa.

jer docta, conocedora de las lenguas latina, griega y hebrea que, además de su autobiografía y de las biografías de religiosas, escribió veintiún libros más sobre temática religiosa. Todos estos libros fueron impresos *post mortem* hasta su inclusión en el Índice de libros prohibidos por la Inquisición a partir de 1687, que comportó el archivo del proceso de beatificación que se había iniciado con su muerte. Ella misma nos habla de su vida en su autobiografía:

> "pusieron me en la religión de el glorioso padre santo Domingo, siendo yo de onze años y algunos meses, y no vine a esta religión por devoción, sino porque assí lo querían mis padres. Vine al monasterio llena de vanidad y pecados, en los quales perseveré por mi sola culpa todos los quatro años y meses que tuve de noviciado. Viniendo el tiempo de la profesión, me la dieron a los diez y seis años, y assí tomé el velo negro, no con fervor de amor de Dios, sino por pensar que me salvaría mejor en la religión que en el mundo, y también porque aunque fuesse tan mal inclinada, en todo lo malo tenía grande aflicción. Al leer libros de filósofos gentiles hallava que despreciavan estas cosas del mundo, pensava yo, que pues eran hombres de agudo entendimiento, que devía ser lo mejor el despreciar el mundo"[6].

La *Relación echa por la madre sor Ypólita de Jesús (...)* es un encargo de las Carmelitas Descalzas de la Puríssima Concepción a Hipólita de Jesús, atendiendo a su fama y también al parentesco que la unía con la elogiada, tal como nos indica el encabezamiento del texto:

> "supriora del conbento de religiosas dominicas de nuestra Señora de los Ángeles del Pie de la Crus, la qual relación inbió dicha madre sor Ypólita de Jesús a este conbento de carmelitas descalças después de la muerte de la madre Stefanía de la Consepción, escrita de su propia mano"[7].

Se trata de un manuscrito de ocho páginas (f.102v-106r) que completa la relación manuscrita del historiador Pere Gil *Breve relación de la vida exem-*

---

[6] Hipólita de Jesús y Rocabertí, *Libro primero de su admirable vida y doctrina que escribió de su mano,* 1679, Biblioteca de la Universidad de Barcelona (BUB), sign. 82-5-12.
[7] *Estefanía*, Ms.sin sig. F.102V. (ACDB)

plar y santa muerte de doña Estefanía de Rocabertí, dicha la madre sor Estefanía de la Concepción y que acaba con la *Relación de algunas cosas que hacia la madre Estefanía de la Concepción en su casa en el discurso del día, hecha por dos criadas suyas.* Todo el manuscrito está escrito por una misma mano. Este sería otro ejemplo donde la fama de la difunta exigiría un elogio propio.

Las *Veinte y tres exemplares vidas que dexó escrito de su mano la venerable madre Hipólita de Jesús*[8] forma parte de un libro escrito para explicar las grandezas de los Rocabertí, con cinco biografías familiares, entre ellas la de la misma Hipólita. El autor, Jacinto Busquets Matoses, rector de Paterna (Valencia) publicó el libro el año 1684 y tuvo a bien añadir las veintitrés vidas de "las venerables religiosas que vivían en el monasterio de los Ángeles de la ciudad de Barcelona, en compañía de la venerable madre sor Hipólita de Jesús"[9] escritas por encargo de la priora sor Serafina Codina, que según Hipólita:

> "Me ha mandado a mí, la menor súbdita suya, que escriviesse algunas cosas notables y dignas de memoria de las religiosas difuntas desta santa Casa. Y así confiada de mi ignorancia, y confiada de la santa obediencia, invocando el auxilio del Espíritu Santo, diré lo siguiente [....]"[10].

Las veintitrés biografías son a menudo interrumpidas por comentarios de Busquets Matoses.

Los tres textos reseñados nos muestran características similares que se complementan y que nos permiten llegar a unas conclusiones sobre aspectos formales y de contenido que a continuación detallaremos y que aportan datos valiosos sobre la vida cotidiana de las comunidades religiosas en el s. XVII.

Aspectos Formales y de Contenido de los Elogios de Difuntas

En *Veinte y tres exemplares vidas que dexó escrito de su mano la venerable madre Hipólita de Jesús*[11] y en el *Libro en que se escriven los elogios de las*

[8] Núm.26. (ACAB)
[9] Núm.26, pp.80-204. (ACAB)
[10] Núm.26, p.81. (ACAB)
[11] Núm.26. (ACAB)

religiosas [...][12], encontramos en su introducción una reseña de cosas curiosas acaecidas en el monasterio antes de la muerte de algunas religiosas. En este último se explica que

> "ha se esperimentado, quando se á de morir alguna religiosa, sentir ruidos como de tañerse una campanilla, palmadas, otras, como dar golpes [...] otras, grandes olores al capytulo —esto muchas veses— y no tardar la muerte de alguna religiosa; y otras apariciones denotando muerte de alguna"[13].

En el caso de las *Veinte y tres exemplares vidas [...]* se atribuyen estos fenómenos a las almas del purgatorio de quien las religiosas son muy devotas: "tanto que cada día les rezamos todo el oficio de muertos, vísperas y todos los maytines. Y también cada día assimismo, quando el convento da gracias, después de aver comido, les reza después del psalmo [...]"[14]. Las susodichas almas protegen al monasterio de los peligros naturales, como los vendavales, el fuego y

> "un día que se avía de caer una estancia, dentro la qual avía religiosas, las llamaron diziendo: —¡Monjas, salid de aquí! Ellas salieron y, en estando fuera, se cayó la estancia, que las huviera muerto. Y por las benditas almas de purgatorio ninguna recibió daño"[15].

Una vez escritos los preámbulos, se pasaba a la redacción de los elogios que iban numerados y que habían de ser escritos necesariamente por religiosas que hubieran conocido en vida a las difuntas, que avalaban de esta forma, con su testimonio, todo lo dicho: "Nunca se quexava ni tomava impaciencia y, el tiempo que yo la serví, puedo afirmar con verdad que nunca la oí quexar"[16]. Como ya hemos dicho anteriormente el estilo y la extensión dependían de la pluma de la autora, pero habían de incluir unas mínimas informaciones obligatorias:

---

[12] *Elogios*. (ACDB)
[13] *Elogios* Ms. Sin sig. p.18. (ACDB)
[14] Núm. 26, p.81. (ACDB)
[15] Núm. 26, p.82. (ACDB)
[16] Núm. 26, p.92. (ACDB)

- Fecha y lugar de nacimiento
- Genealogía
- Fecha de entrada en el convento y fecha de profesión
- Fecha de la muerte. Años vividos y años de religiosa.

A menudo estas informaciones obligatorias se ampliaban con más detalle, tal como ejemplificamos a continuación:

- Fecha y lugar de nacimiento

Si el nacimiento era fuera de la provincia donde se encontraba ubicado el monasterio, se explicaba la forma de acceder a él. Este era el caso de las que, procedentes de otros conventos, se trasladaban para fundar.

- Genealogía

Se hacia constar si era hija legítima y de quién, así como la situación social de sus progenitores -o de uno de ellos en caso de ilegitimidad-. Si las religiosas eran de alto linaje, la genealogía se podía remontar a unas cuantas generaciones. Si no eran nobles, se hacía constar su virtud y honradez: "Personas honradas y virtuosas"[17].

-Fecha de entrada en el convento y avatares que le precedían

Se hacía constar cualquier hecho que tuviera relación con la entrada en el monasterio de la religiosa: "Casaron-la sos pares ab un cavaler, contra sa voluntat, ab lo qual estigué dos anys casada [...] era la comun veu de que la dita donya Ana entrà donzella en la religió perquè sols estigué casada dos anys."[18] "Entró viuda."[19] "Entró que tenía nueve años"[20].

- Fecha de profesión y cargos desempeñados

En algunos casos se explica el vestido que lucía la novicia el día de la profesión, como es el caso de Beatriz de Borbón: "Aderesáronla con una saya de terciopelo carmesín brodada toda de oro, aderesada de joyas y piedras riquísimas que pareció una diosa blanca, rubia como el oro; en fin parecía una Madalena endiosada"[21].

También se enumeraban los cargos desempeñados por la religiosa y los años que los había ejercido: priora, subpriora, vicaria, sacristana, portera, tor-

[17] *Elogios* Ms. Sin sig. F.1. (ACDB)
[18] *Elogios* Ms. Sin sig. F.7. (ACDB)
[19] Núm. 26, p.126. (ACDB)
[20] Núm. 26, p.134. (ACDB)
[21] *Elogios* Ms. Sin sig. F.5. (ACDB)

nera, procuradora y maestra de novicias. Si eran hermanas de velo blanco o legas. Si no habían tenido cargo alguno se solían valorar sus virtudes según el modelo de la época: "religiosa observantíssima y de gran caridad"[22].

-Vida ejemplar, virtudes y visiones

Para que una religiosa fuera considerada virtuosa había de demostrar:

- Honestidad:

"Sólo salía con su madre"[23].

- Humildad:

"Que nunca levantaba los ojos"[24].

- Pobreza:

> "Amava tanto y cumplía tan perfetamente los votos y tan pobre vivía, que ni arca, ni armario, ni caxa, ni cosa cerrada con llave tenía, sino solo la celda [...] Ni de pinturas le huvieran hallado, sino solo un cruzifixo de quatro o cinco palmos de largo. Las diciplinas escondidas, llenas de sangre, y un asiento para asentarse y pocos libros, y essos, como el *Contemptus mundi* y de otros semejantes, que hasta los libros santos, cosa tan lícita, tenía con mucha medida, en que resplandecía la santa pobreza"[25].

-Gracias naturales para cuidar enfermos y tratar a las personas:

"Dotada de todas las gracias naturales que puede tener una muger"[26]. "Regalava las enfermas"[27].

-Silencio y oración:

"No tengo memoria en tantos años que la vi y la traté, que le oyesse una sola palabra ociosa y menos de murmuración ni despechada, sino siempre modesta, mortificadíssima y nunca ociosa"[28]. "Amiga de oración"[29].

-Práctica de ayunos y abstinencias:

---

[22] *Elogios* Ms. Sin sig. F.7.(ACDB)
[23] *Elogios* Ms. Sin sig. F.4.(ACDB)
[24] Núm. 26, p.106.(ACAB)
[25] Núm. 26, pp.89-90.(ACAB)
[26] *Elogios* Ms. Sin sig. F.5.(ACDB)
[27] *Elogios* Ms. Sin sig. F.5.(ACDB)
[28] Núm. 26, p.88. (ACAB)
[29] *Elogios* Ms. Sin sig. F.5.(ACDB)

"Ayunava casi todo el año [...] que quando algun guisado le venía de gusto, a media comida, y aún antes, lo dexava y dava lo mejor a los pobres, y lo mismo asía de la bevida, guardando en ella mui grande templansa"[30]. "Que vivía de pan y yerbas, y essas, crudas"[31].

-Práctica de castigos corporales:

"Y aviendo sido muchos años maestra de novicias, se hazía disciplinar por ellas, y desto soy testigo de vista, porque me cupo por suerte el tenerla por maestra. Eramos muchas novicias y nos mandava que la disciplinassemos, y aunque nosotras, por el respeto que la teníamos, lo rehusavamos, no avía remedio, sino que nos lo hazía hazer. Y mas, que si veía que lo hazíamos floxamente, hazía instancia que fuesse con rigor. Y al otro día, por agradecimiento, nos combidava a fruta haziéndonos aquel regalo. Las noches, después de los maytines de media noche, se quedava en el coro toda la madrugada hasta prima. Y como tenía tan prolixa oración, cosa que al demonio sabe tan mal, y el mayor pessar que se le puede dar, porque por la larga oración mental alcança el alma de Dios inumerables mercedes; como pues el demonio, deste exercicio santo la tenía más embidia y rabia, en las noches después de los maytines le hazía muchos malos tratos, porque unas vezes la arrastrava por el coro, otras le pegava golpes, y a mi me dixó una religiosa, llamada sor Verónica, que una noche oyó como los demonios la azotavan con cadenas de hierro. Oyendo el ruido del hierro y tan terribles golpes, que ella hazía sentimiento quexándose, y como a escuras la dicha religiosa la oyesse que recibía tales tormentos del demonio, como era tan humilde, temiendo que la religiosa que oía sus santos martirios no la tuviesse por un san Antonio o por una santa Cathalina de Sena, nuestra madre, a quienes atormentavan los demonios, dixo a la religiosa: -¿Quién está aí?-, pensando estar sola, y la dicha religiosa respondió- Yo soy, madre sor Salinas"[32].

---

[30] *Estefanía* Ms. Sin sig. F.104.(ACDB)
[31] Núm. 26, p.89. (ACAB)
[32] Núm. 26, p.86. (ACAB)

"Ella se inventaba de nuevas (penitencias): poníase palos en la boca atrabesados por no hablar y mortificar la lengua; se echava en el suelo quando las religiosas salían del refitorio para que todas la pisassen"[33].

- Don de abundantes lágrimas:

"Lloraba mucho"[34]. "Comulgaba cada día con muchas lágrimas"[35].

- Visiones y tentaciones:

"Se le apareció Christo una vez atado a la coluna, desnudo, lleno de azotes y todo herido y la confortó para que perseverasse en hazer vida tan penitente"[36]. "Desta religiosa, en materia de visiones y revelaciones podía escribir mucha cosa, que por evitar prolixidad lo dexo"[37]. "El demonio persiguió mucho a esta religiosa, y mucho más en el tiempo de la oración"[38].

- Enfermedad y muerte. Narración de los hechos sobrenaturales acaecidos *post mortem*, si había intención de pedir la canonización

Se ponía siempre la fecha de la muerte, especificando el día, el mes y el año; la edad en la había muerto, más los años vividos como religiosa: "Morí a 28 de juny de 1607, de edad de 56 anys y de hàbit setze"[39].

Se enumera -en algunos casos con todo lujo de detalles- la enfermedad que ocasionaba la muerte y los años -meses o días- que la padecían: "Siete años estuvo esta religiosa siempre en la cama, con vehementes dolores de estómago, y por todos los huesos y miembros de su cuerpo"[40]. "Toda desencarnada y sola la piel y aún agujerada de estar tanto en la cama"[41].

Como casos extraordinarios se encuentran el de una religiosa, que provenía de otro monasterio, y que fue retornada a su tierra natal al morir: "Va ser tornada a la seva terra"[42]; y el de Mariana de Cristo que, a causa de sus muchos achaques no pudo cumplir en vida con la estricta observancia carmelita y fue trasladada a Santa Clara de Pedralbes, pero que al morir se

---

[33] Núm. 26, p.151. (ACAB)
[34] *Elogios* Ms. Sin sig. F.5. (ACDB)
[35] Núm. 26, p.88. (ACAB)
[36] Núm. 26, p.86. (ACAB)
[37] Núm. 26, p.194. (ACAB)
[38] Núm. 26, p.101. (ACAB)
[39] *Elogios* Ms. Sin sig. F.7. (ACDB)
[40] Núm. 26, p.201. (ACAB)
[41] Núm. 26, p.93. (ACAB)
[42] *Elogios* Ms. Sin sig. F.7. (ACDB)

le hizo el elogio como carmelita: "Encara que esta hermana no morí en esta casa ni ab lo hàbit de nostra Senyora del Carmel (...)"[43].

Hay mucha información también sobre los hechos sobrenaturales acaecidos *post mortem* que santificaban la difunta y perpetuaban la fama de virtud del monasterio:

> "La noche que su cuerpo estuvo en el capítulo, con luzes, y dos sacerdotes que desde la rexa grande rezavan por la difunta, una religiosa desde el dormitorio, oyó cantar a una muchedumbre de ángeles dentro del capítulo, con tan suaves vozes, que tales no avía oydo en su vida"[44].

Otro dato digno de mención que hemos encontrado en estos textos es el trabajo remunerado que hacían algunas religiosas en bien de la comunidad:

> "Nunca hazía labor para si mesma, sino por poder hazer algun beneficio y servicio al santo convento; y assí en hilar ganó más de 60 libras y hizo todos los bancos del capítulo, que por ser muy grande, y tan bien hechos, le costaron mucho; y también en la rueca ganó para hazer una capilla que se llama del azotamiento, en que hizo hazer un cruzifixo mui grande y devotíssimo, y el misterio de la coluna, como los verdugos açotavan a Christo. También hizo bancos para la dicha capilla y otras buenas obras en servicio de la comunidad y provecho de todas las religiosas"[45].

Conclusión

Antonio Marqués, o.s.a. en el *Tratado contra el afeite y mundo mujeril* aconsejaba relegar a las monjas al olvido: "El conceto que de las monjas se ha de tener es a semejanza del que tenemos de las almas del purgatorio, saber que las ay, no verlas y rogar por ellas"[46]. Así, desde el silencio, casi sin hacer ruido, las monjas han accedido a un acuerdo patriarcal: "Haz lo que quieras, pero que yo no me entere". Es decir, el silencio a cambio de una cierta auto-

[43] *Elogios* Ms. Sin sig. F.2. (ACDB)
[44] Núm. 26, p.202. (ACAB)
[45] Núm. 26, p.90.(ACAB)
[46] MARQUÉS, Antonio, *Tratado contra el afeite y mundo mujeril,* (XVII), Biblioteca de la Universitat de Barcelona, Ms. 1017, F.51.

nomía dentro de los muros del monasterio. Una tácita propuesta que las ha mantenido a flote hasta nuestros días. Por eso es tan importante recuperar los textos privados de los monasterios, como los elogios de difuntas, para saber cómo vivían y cómo eran realmente las religiosas que los habitaban.

Lo descrito en este artículo es tan sólo una breve aproximación a la riqueza de estos textos. Nos quedan aún en el tintero temas más formales como el de la lengua, la retórica, la formación cultural, las normas de realización; y otros relacionados con la vida cotidiana en los monasterios, que dejamos para posteriores estudios.

Se trata de textos literarios dignos de ocupar un lugar dentro de la literatura femenina. Son amenos, están bien escritos y siguen una pauta que no impide la creatividad de la autora. Son biografías de mujeres escritas por mujeres, donde la autora se muestra tal como es, libre de la máscara tras la cual había de esconder su atrevimiento de escribir. Son, sin lugar a dudas, una fuente fidedigna de cara al estudio de la mujer del siglo XVII y de la vida de las comunidades religiosas.

Bibliografia

Fuentes Editas

AHUMADA, Laia de (2008). "L'escriptura mística femenina. Les autobiografies per encàrrec (s.XVI-XVII), *Poblet*, año VIII, núm. 16, monestir de Poblet, pp.48-51

POUTRIN, Isabelle (1995). *Le voile et la plume. Autobiographie et sainteté féminine dans l'Espagne Moderne,* Madrid, Casa de Velázquez.

Fuentes Inéditas

Hipólita de Jesús y Rocabertí, *Libro primero de su admirable vida y doctrina que escribió de su mano,* 1679, Biblioteca de la Universidad de Barcelona (BUB), sign. 82-5-12.

"Relación echa por la madre sor Ypólita de Jesús [...]" a GIL, Pere, *Breve relación de la vida exemplar y santa muerte de doña Estefanía de Rocabertí, dicha la madre sor Estefanía de la Concepción,* 1609: 102v-106. Archivo de Carmelitas Descalzas del convento de la Purísima Concepción, (ACDB *Estefanía*), Barcelona. Ms. sin sign.

Libro en que se escriven los elogios de las religiosas que han muerto en este convento de la Puríssima Concepción de religiosas descalzas de nuestra Señora del Carmen de esta ciudad de Barcelona. Desde su fundación que fue por los años del Señor de 1588, 1588, Archivo de Carmelitas Descalzas del convento de la Purísima Concepción (ACDB Elogios), Barcelona, 313 págs. Ms. sin sign.

MARQUÉS, Antonio, *Tratado contra el afeite y mundo mujeril,* (XVII), Biblioteca de la Universitat de Barcelona, Ms. 1017.

"Veinte y tres exemplares vidas que dexó escrito de su mano la venerable madre Hipólita de Jesús", en BUSQUETS MATOSES, Jacinto *Las cinco piedras de David [...]*, Valencia 1684: 80-204. Archivo de Dominicas del convento de los Ángeles (ADCA), Sant Cugat (Barcelona) Núm.26.

Recibido: mayo de 2011 / Aceptado: Julio de 2011